

Era como el restañe de una herida  
hecho por una mano arrepentida,  
como un voto de amor y de consuelo,  
que espera que le brinden su acogida  
con su calor la tierra y con su luz el cielo.

## II

Y una fresca mañana luminosa,  
a la promesa de la paz ganada,  
la tierra sonrió reconciliada.  
¡Y fue su sonreír botón de rosa!  
Por la villa naciente,  
la noticia en las alas del aroma  
voló, rindiendo a la guerrera gente  
como si a un león rondara una paloma.

Hacia el solar distante  
fueron todos: los rudos y membrudos  
conquistadores de marcial talante,  
el fraile humilde de los pies desnudos,  
el sacristán, la dueña, el cabildante,  
y, con la chusma en mezcla colorida,  
el alcalde engolado,  
la doncella curiosa y engreída  
y el prelado solemne y decorado.

¡Todo en la magia de esa hora brilla  
y el sol en las corazas reverbera!  
Doblando la rodilla  
un soldado se humilla  
para arrancar la flor. ¡Es la primera  
vez que un guerrero hispano se arrodilla!

Es el conquistador que se somete  
a la virtud floral que el amor sella.  
Al contacto del rudo guantelete  
tiembla la flor cual tímida doncella,